

# EL MAMUT Y LA ESPERA

Turner D



# Capítulo 1

Un mamut se encuentra en el hielo. Congelado por algunos siglos. Su corazón aun late, y espera que el calor derrita la nieve... ¿Cuántos años más ha de esperar?... -Cuando el frio rodeo tu cuerpo, es difícil ver la línea del tiempo-.

¿Qué sueña el Mamut?... sueña con lo que ha vivido, praderas verdes, ríos llenos de peces y con Tigres dientes de sable que amenacen su existencia.

Todo se ha detenido. Con los ojos cerrados, espera. Con un cuerpo paralizado, espera.

¿Qué espera?... salir de la nieve.

¿Por qué espera?... Sólo es posible esperar.

Un Mamut se encuentra en el hielo. Sin poder seguir una línea de tiempo, pero espera, porque es lo único que puede hacer.

## Capítulo 2

Una tarde sale el Mamut del hielo, y un científico se presenta a su encuentro, dándole la bienvenida.

-Mamut, nos alegra tanto encontrar una especie extinta; bueno, casi extinta... podría decirnos: ¿Cuántos siglos estuvo atrapado en el hielo?

-Lo suficiente.

-¿Lo suficiente?

-Lo suficiente para continuar.

- ¿Cómo hizo para resistir tantos siglos?

-Nunca resistí. Cuan hay resistencia, tarde o temprano se debilita la torsión de un resorte o se enfría la resistencia de una plancha.

-Entonces, sino es resistencia... ¿Qué hizo para continuar, de pie y respirando, tanto tiempo en la nieve?

- Sólo esperé.

-¿Qué esperaba?

-Esperé que el hielo se derritiera.

-¿Mientras esperaba soñó y eso le dio fuerza para seguir adelante?

-No. Sólo esperé que la nieve se derritiera.

-¿Usted creyó que sería libre algún día?

-No. Sólo esperé que la nieve se derritiera.

- ¿Después de tantos siglos en el hielo qué aprendió?

- Aprendí que el hielo si se derrite.

## Capítulo 3

Pasaron algunos años desde el momento que los científicos encontraron a un Mamut en el hielo. Hoy el Mamut vive en una montaña alejado de la ciudad, quizás con tantos siglos solo, descubrió que le gusta la soledad. Ahora en las mañanas puede recorrer el campo, ver varios amaneceres y también tardes donde se oculta el sol y cae la noche; es hermoso disfrutar cómo de la luz se pasa a una tenue oscuridad, acompañada por rayos lunares –piensa-.

También escribe un libro, pero, tantos siglos de vida y sólo ha podido escribir dos o tres párrafos:

*El mundo, aquello que me rodea ahora, no comprende la importancia de la espera. Todos buscan en la espera un fin último, pero a la vez anhelan una satisfacción inmediata. Si hay espera no hay satisfacción de ningún tipo.*

*¿Qué es la espera? ... es como el día y la noche. Un ciclo que se repite. Cuando es de día pronto será de noche; y cuando es de noche, en poco tiempo será de día. La oscuridad y la luz en armonía. Pero, cuando es de día se ha olvidado la noche y cuando es de noche se ha olvidado el día. El olvido es importante en la espera. Cuando se está en el día no sientes que es de noche y cuando es de noche no sientes que es de día; cada momento es vivido en su momento.*

*Cuando se comprende la importancia del olvido aparece una espera más simple. Descubres que cada mañana te levantas y el sol acompaña y en la noche te acuestas mientras la luna sigue brillando. Hoy espero ver un arcoíris, me siento en la silla y sólo espero ver un arcoíris. Lo gracioso, es que al arcoíris no le interesa cuánto tiempo lo espero o la pasión que tenga en esperarlo; el arcoíris aparecerá ante mis ojos cuando sea el momento... ¿Qué puedo hacer? Esperar que algún día un arcoíris aparezca ante mis ojos.*